



Fig. 12. Cote. Castillo y villa

1998 han permitido saber algo más sobre las estructuras pre-medievales y datar la muralla emergente en época almohade, aunque sabemos que en los últimos años se han producido algunas intervenciones que todavía permanecen inéditas.

MORÓN DE LA FRONTERA

El castillo de Morón de la Frontera se encuentra en un estado de *ruina consolidada* (R1). En la actualidad conserva la práctica totalidad del flanco norte, y muy parcialmente los flancos occidental y oriental; del ámbito meridional no queda nada [Fig. 17].

La situación de abandono de este edificio arranca del siglo XVII, fecha en la que los duques de Osuna desatienden sus fortalezas. A comienzos del siglo XIX, durante la invasión francesa, la fortaleza sufre una intensa actividad constructiva al quedar allí instalada una guarnición del ejército galo. No obstante, al retirarse las tropas invasoras se ordena volar una parte importante de la cerca. Esta destrucción se completaría meses después cuando las Cortes de Cádiz mandaron derribar algunas torres y murallas. A partir de 1812, los materiales constructivos del castillo se convirtieron en cantera para el pueblo y en firme para los caminos del entorno.

Desde el año 1987 hasta el año 1991 se llevó a cabo una restauración arquitectónica que de forma sistemática estuvo acompañada de una intervención



Fig. 13. Estepa. Planta

arqueológica. La intensa labor de investigación ha generado la tesis doctoral de Manuel Vera Reina.

El castillo que nosotros vemos hoy es cristiano. Sin embargo en este cerro hubo una fortificación andalusí, de la que se han detectado en el subsuelo dos amurallamientos distintos; uno, emiral (siglos VIII-IX) y el otro taifa (siglo XI).

A través del estudio exhaustivo de sus paramentos se deducen dos etapas constructivas fundamentales, aunque evidentemente hay también algunas otras menos significativas. Los dos procesos constructivos que caracterizan al edificio son:

1).- La primera etapa de estructuras emergentes corresponde a la mayor parte del edificio. Se trata de muros de mampostería de roca caliza. Tanto algunos lienzos, como torres conservan restos de un llagueado relleno de cal que forma círculos y cuadrados, superpuestos en hiladas alternas [Fig. 18].

Las esquinas de las torres son de sillares de arenisca, que se traban con una fina capa de argamasa muy rica en cal.

2).- La segunda etapa constructiva se detecta inmediatamente, tanto por el material constructivo, como por la morfología de los elementos. Sillares de arenisca de módulo casi idéntico forran la torre de homenaje, surgen torres nuevas de planta circular, y se recrecen algunos lienzos y torres (caso de la Puerta del Hierro) [Fig. 19].

La torre del Homenaje es la estructura arquitectónica más significativa de todo el conjunto. En ella se diferencian con nitidez las dos fases constructivas de las que venimos hablando.

La fase I corresponde con una torre de 13,5 x 12,6 m, con unos muros de 2,4 m de grosor. Se conserva una sola

cámara a la altura del pavimento, está cubierta con una bóveda ochavada apoyada sobre trompas aristadas y con hueco circular en la clave. El lado oriental tenía una saetera, muy alargada y alta, cuya función era la de iluminar. El material constructivo es también la mampostería, organizada en hiladas. Toda la estructura está enfoscada con cemento después de la restauración a la que hemos hecho referencia. Esta torre, teniendo en cuenta su paralelo con la torre de